

[...] la gente en las ventanas y la muchedumbre [...] saludaron en la república nueva el poder de someter la ambición noble a la voluntad general y acallar ante el veto de la patria la convicción misma, fanática o previsor, del modo de salvarla.

José Martí, *Patria* (1892).

Ágora: democracia 2.0 en la circunscripción

Rogelio Díaz-Méndez^{1*}, Julio Antonio Fernández Estrada² y Adrián Hernández-Méndez³

Resumen

En este documento se proyecta la construcción de la plataforma interactiva Ágora para asistir al ciudadano en el proceso electoral de nivel municipal en la República de Cuba. La plataforma se diseña explotando convenientemente la armonía entre los elementos esenciales de la llamada democracia 2.0 y las características extensivamente participativas del proceso electoral municipal cubano. En los tiempos recientes el incremento de la penetración de internet en Cuba comienza a hacer posible la idea de organizar la discusión política en la red, agrupando los actores según sus propias estructuras territoriales electorales, en las que sus nominaciones y votos tendrán poder real al momento de las asambleas de nominación y el posterior sufragio. Adicionalmente, consideramos que la inclusión de la “elección de ideas” como funcionalidad esencial de la plataforma extiende los procesos de debate más allá del período electoral, manteniendo constante influencia y retroalimentación sobre los órganos de gobierno municipal. La relevancia de este proyecto se enmarca en la nueva legislación sobre autonomía municipal, en un ejercicio moderno y particularmente saludable para la democracia cubana.

Palabras clave

Cuba — Democracia 2.0 — Asamblea Municipal

¹ Doctor en Ciencias Físicas por la Universidad de La Habana, trabaja como investigador en el departamento de Física del KTH - Royal Institute of Technology, Estocolmo, Suecia.

² Profesor Titular y Doctor en Ciencias Jurídicas por la Universidad de La Habana, columnista de *On Cuba* y *El Toque*, miembro de las directivas del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo de Cárdenas y del laboratorio de ideas *Cuba Posible*, La Habana, Cuba.

³ Máster en Informática por la Universidad Tecnológica de La Habana (CUJAE), doctorante de la Universidad Técnica de Múnich y desarrollador principal de software en *Lean Information Exchange (LeanIX)*, Bonn, Alemania.

* nep2n0@gmail.com

Índice

1	Introducción	1
1.1	Democracia 2.0 y democracia participativa	2
1.2	La plataforma	2
2	Características y funciones de Ágora	3
	Apoyos	
2.1	El perfil	3
2.2	Elección de ideas	4
2.3	Estructura de la interfaz	4
3	Temas técnicos y logísticos	4
3.1	Equipo y financiación	4
3.2	Colección y tratamiento de datos	5
3.3	Electores desconectados	5
3.4	Políticas de control de debate	5
4	Conclusiones	5
	Referencias	5

1. Introducción

El escenario de debate político se ha movido de forma clara y visible en los últimos años hacia el mundo virtual, en un desplazamiento que ha sido ampliamente estudiado [1, 2]. Con el uso extendido de la internet comienza un proceso descentralizador de la narrativa política mediante, entre otras variantes, la creciente proliferación de blogs de contenido político, social y económico, desde donde se difunde una gran variedad de mensajes con inusitados alcance y rapidez en un amplio espectro de diferentes filiaciones ideológicas [3, 2]. Pero no ha sido hasta el boom de las redes sociales, particularmente Facebook y Twitter, que el intercambio de opiniones y la consecuente validación de fuentes de información se ha movido mayoritariamente al ciberespacio, siendo los encuentros y las discusiones en persona mucho menos frecuente y casi siempre planificadas online.

En este contexto, el caso de Cuba es tardío. A la saga en materia de conectividad y penetración de internet, la blogósfera cubana se ha desarrollado además desde un fuerte desequilibrio en cuanto a tendencias políticas que es muy difícil de salvar. Este desequilibrio se nutre de la polarización ideológica que existe entre dos visiones opuestas de país y eclipsa los valiosos aportes de una infinidad de posiciones no radi-

cales, permeando también el debate en redes sociales. En el caso de estas últimas, sin embargo, al ser un medio de interacción social cuya arista política es secundaria, un mayor nivel de tolerancia es ligeramente apreciable. Es posible que, a medida que la conectividad se siga extendiendo dentro de Cuba, aumente el debate político online y puedan aparecer nichos digitales con mayor tolerancia al espectro de las diversas opiniones.

En estas circunstancias tiene sentido promover un nuevo espacio online donde el electorado cubano pueda sostener un intercambio político sosegado y enriquecedor. Como veremos, este espacio puede construirse además en estrecha vinculación con las estructuras electorales de base.

Democracia 2.0 y democracia participativa

El concepto aún no del todo bien definido de democracia 2.0 (en lo adelante D2) se basa justamente en explotar el poder de la integración de los actores electorales por medio de las redes [4, 5]. En el contexto de la democracia representativa capitalista, el espíritu de la D2 es doblemente novedoso. Por un lado aprovecha la nueva tecnología para organizar el debate y la expresión ciudadana. Es innegable la novedad que contiene la interacción social online en la discusión de opiniones y puntos de vista, en la validación de acciones, la retroalimentación de propuestas y sobre todo el amplio espectro de inclusión que puede lograr con su profundo componente interactivo. Por otra parte, este esquema produce un empoderamiento activo de las bases electorales que es opuesto a la existencia de representantes designados a priori con discursos predefinidos, siendo esta más bien una de las características propias de la democracia participativa. Desde este punto de vista, es comprensible que las concepciones sobre democracia D2 en el mundo se hayan desarrollado mucho más hacia una dirección puramente legislativa, como elección de ideas, que hacia una política que involucre elección de representantes. Al día de hoy, no obstante, valiosos intentos de implementación práctica en ambas direcciones atestiguan un éxito parcial y comienzan a crear un conocimiento basado en la experiencia sobre las formas concretas de implementación [6, 5].

Sin embargo, esta misma aproximación bottom-up que es transgresora para un establishment representativo tiene una lectura muy diferente desde un sistema participativo, como es el caso de la elección municipal cubana. Las asambleas municipales son elegidas en Cuba según un proceso no partidista en el cual los delegados de cada circunscripción no son solamente votados por las respectivas comunidades, sino además nominados por estas en asambleas abiertas y directas. En un esquema como este los elementos esenciales de D2 entran suave y naturalmente en el proceso electoral. La idea electoral de base en Cuba no tiene en principio ninguna contradicción con los fundamentos de las estrategias de elección de representantes en la red. De esta forma, contrario a la mayoría de los países, la implementación de D2 en la circunscripción cubana no necesitaría una modificación importante de la legislación electoral. Desafortunadamente sin embargo, aún cuando la

voluntad existiera, el tiempo y la infraestructura que llevaría establecer un sistema D2 en cada municipio con votaciones digitales validadas por el consejo electoral nacional pueden ser decepcionantemente grandes.

La elección municipal en sí misma claramente se beneficiaría mucho de un enfoque D2. De forma general, la fuerte polarización del discurso político ha influido negativamente en la calidad del debate comunitario, y particularmente en la representación. Si bien en la interacción personal los electores muestran una gama de posiciones rica en propuestas e iniciativas, la falta de una validación comunal de estas posiciones, emergida de un debate más amplio y sostenido, se traduce tácitamente en desconfianza en el momento de las nominaciones. Una estrategia D2, que promueva con anterioridad el intercambio de criterios y visualice electores nominables, permitiría lograr un votante adecuadamente informado de su entorno. Un elector que llegado el momento pueda evaluar individualmente con mejor claridad, por ejemplo, cuándo un candidato crítico responde a los intereses del pueblo y cuándo no.

Pero una estrategia D2, vista ahora como elemento adicional, no implica necesariamente la implementación oficial y completa de un sistema electoral D2. Es con este espíritu que surge la idea de generar, desde la sociedad civil, una plataforma inspirada en D2 que sirva como acompañamiento del proceso electoral municipal. La plataforma que se presenta a continuación incluye varias de las características teóricas y prácticas más relevantes de anteriores implementaciones de sistemas D2 y se acopla sin conflicto al proceso electoral municipal cubano con el objetivo de mejorar la calidad de la praxis democrática comunitaria.

La plataforma

Ágora es el término por el que se designaba en la antigua Grecia a la plaza donde se solían congregarse los ciudadanos y que constituía el centro político urbano de las ciudades-estado [7]. Ágora la plataforma intenta emular esta circunstancia en el mundo virtual contemporáneo, incorporando al mismo tiempo los avances técnicos y conceptuales logrados por la democracia de los últimos siglos. Esta especie de ágora 2.0 tendrá un código abierto y público en github.com, y estará hospedada en el dominio agora2.org.

En nuestro contexto conviene quizás comenzar por dejar claro lo que Ágora no es. En particular tres puntos esenciales:

1. No responde a ningún sistema ideológico particular, si bien respeta lo que esté explícitamente regulado al respecto en la constitución de la República de Cuba.
2. No es un sistema electoral paralelo ni de propaganda electoral, se limitará solo a ser un sistema de información y debate interactivo para el elector (el término elección de ideas se usa solo para hacer referencia al proceso de apoyar iniciativas).
3. No obtiene financiamiento de ninguna fuente que no sean personas naturales con derecho al voto en Cuba, en

contribuciones voluntarias, reguladas y transparentes.

El objetivo esencial de la plataforma será organizar el debate político comunitario en la red, de tal forma que la visibilidad de todos los actores se potencie en un ambiente altamente interactivo y de respeto a las opiniones. Como expondremos más adelante, esto se logrará mediante salas de debate comunitarias, encuestas y preguntas a electores y otros tipos de interacción. Habrá un protocolo de apoyo a liderazgos que permita a los electores colectiva e individualmente identificar y validar sus preferencias y filiaciones con vistas a desarrollar un proceso electoral informado.

Todo cubano con derecho al voto y conexión a internet podrá acceder a la plataforma en la web o mediante la aplicación móvil y buscar su circunscripción. Allí se desarrollará un debate, del mismo tipo que el de los barrios, donde se identificarán posibles candidatos, con los que se podrá interactuar para así crearse un criterio de lo que piensan, saber si están de acuerdo en ser nominados para la asamblea municipal, etc. Cada elector, incluidos aquellos dispuestos a ser nominados, tendrá un perfil con información que es opcional e incluye sus respuestas a una serie de preguntas predefinidas de la plataforma y también otras que los demás usuarios consideren pertinentes. La tónica que seguirá el sitio será siempre de promoción de tópicos que tengan que ver con temas políticos territoriales, del país y del mundo. Ágora incluye además una implementación de la llamada elección de ideas, esto es, la promoción de iniciativas legislativas ciudadanas a nivel territorial.

Se intentará mantener una retroalimentación activa en los debates, actualizando a los electores con las métricas más importantes en cuanto a ideas, tópicos y liderazgos. Una importante retroalimentación se establecerá también de forma natural cuando cada delegado de la asamblea municipal tenga su cuenta activa en Ágora. Se contará también con información actualizada de la actuación de los diferentes delegados en las sesiones de la asamblea, qué han votado, qué han propuesto, etc. De esta forma, en dos metas complejas pero trascendentes y oportunas, el diseño específico de la plataforma intentará abarcar y a la vez potenciar el debate político territorial.

2. Características y funciones de Ágora

Para interactuar con la plataforma hay que tener una cuenta de usuario, o crearla si es la primera vez. Habrá usuarios de dos tipos: electores y observadores. Todo ciudadano cubano que tenga derecho al voto puede hacerse un usuario de tipo elector. Desde el punto de vista técnico esto tiene implicaciones importantes que se discuten más adelante.

Por otra parte, cualquier persona conectada a internet puede hacerse una cuenta de tipo observador. Este tipo de usuario puede hacer casi todo lo que hace un elector —intervenir en los debates, navegar por todo el sitio, hacer preguntas directas—, pero no puede “dar apoyo” ni “recibir apoyo”. Solo un usuario elector puede dar y recibir apoyos.

Apoyos

Los apoyos pueden verse como una especie de potenciales votos. Si un usuario elector le da apoyo a Paula Alí, por ejemplo, significa que le parece bien lo que piensa Paula en general. O quizás significa que le gustaría como delegada, o como otra cosa dentro del proceso electoral, eventualmente podría no estar claro. Lo que sí estaría claro es que ese elector tiene una identificación política con quien ha recibido su apoyo, Paula Alí en este caso.

Un elector cualquiera podrá dar (recibir) apoyo a (de) otro elector cualquiera, y podrá dar apoyo a cuantos electores desee. Eso significa que un elector cualquiera puede tener muchos apoyos, recibidos del mismo número de otros electores, o el mismo número menos uno si también se apoya a sí mismo. Cada apoyo dado puede ser retirado en cualquier momento exclusivamente por el elector que lo dió.

Para cada elector se hará una distinción entre los apoyos recibidos que vienen de electores de su propia circunscripción, que aparecerán en color rojo en la interfaz, y los que vienen de electores pertenecientes a otras circunscripciones, que aparecerán en color azul. Los apoyos rojos serán muy útiles para que los electores tengan información del estado de sus circunscripciones y así promover los debates. Los apoyos azules también retroalimentarán las circunscripciones desde una perspectiva más general.

Los apoyos pueden ser anónimos. Esto es, al dar un apoyo, el elector puede escoger permanecer anónimo de tal forma que ningún usuario sepa quién dió ese apoyo. La plataforma, no obstante, clasificará adecuadamente el apoyo como azul o rojo.

El perfil

Cada usuario con cuenta de elector tiene un perfil que es público, o sea, todos los demás usuarios lo pueden ver. En ese perfil hay dos campos que se tienen que llenar obligatoriamente: Nombre y Disposición (Sí o No) a ser “nominable”. Para un usuario elector ser nomizable basta haber marcado Sí en su perfil y tener al menos un apoyo rojo. Quien tenga uno o más apoyos rojos pero ha marcado No en el perfil, se llamará de “pre-nominable”. La propia Disposición puede cambiarse en el perfil en todo momento.

En la vista pública de los perfiles aparecerá la cantidad de apoyos rojos y azules que tiene cada elector. En cada caso será visible también qué porcentaje de apoyos es anónimo. Podrá verse además, como una opción, los nombres de todos los electores que le dieron apoyo no anónimo, con un link a sus respectivos perfiles.

Dentro del perfil del usuario elector habrá un campo no obligatorio que será la circunscripción a la que pertenece. La plataforma siempre tendrá el conocimiento de la circunscripción a la que cada elector pertenece porque es información relevante en el proceso de creación de la cuenta. Sin embargo, se respetará el derecho del usuario a no querer que el dato sea público. Para este elector todos los apoyos recibidos serán azules, y todos los apoyos rojos que dé serán anónimos. Con-

secuentemente al no recibir ningún apoyo rojo, no podrá ser siquiera pre-nominable.

El perfil del elector tendrá además otros campos, que no son obligatorios, como por ejemplo Foto, Breve autobiografía, Breve presentación, Links a Facebook y Twitter, y un pequeño comentario se podrá escribir debajo de la pregunta sobre la disposición a ser nominable. Esto último es importante porque quizás algún elector que pueda tener, pongamos, un millón de votos azules, por ejemplo Pablo Milanés, pudiera no querer ser delegado de la circunscripción y por tanto marcar No. Pero al mismo tiempo, Pablo podría comentar que sí estaría dispuesto a ser delegado a la Asamblea Nacional, o alguna otra información que podría ser útil en el marco electoral y que haría que otros usuarios decidieran seguirle dando sus apoyos.

Adicionalmente cada elector podrá voluntariamente responder la encuesta oficial (EO) de la plataforma, así como preguntas directas (PD) de los electores. Ambas cosas, de responderse, serán visibles en el perfil del elector, y este podrá editarlo cada vez que lo considere.

Todo usuario, elector u observador, puede formular una PD a cualquier usuario elector en el perfil de este último. Nadie está obligado a responder.

El perfil de los usuarios con cuenta de observador tendrá solo Nombre, como campo obligatorio, y como campos opcionales Foto, Breve presentación y links de Facebook y Twitter. Los usuarios observadores no podrán ser objeto de PD, pero sí podrán formularlas.

Elección de ideas

El mecanismo de elección de ideas se organiza en Ágora sobre la base de un sistema de apoyos similar al que da lugar a los electores nominables. En el caso de las ideas, estas pueden presentarse en forma tentativa de leyes o decretos de carácter municipal o sectorial, pero también podrán ser ideas de corte comunitario de menor envergadura, y serán contenidas en el banco de ideas (BI) de la plataforma. Este banco de ideas será accesible por todos los usuarios, y los usuarios electores podrán dar y retirar su apoyo en todo momento a cada una de las ideas que desee.

Cualquier usuario con cuenta de elector puede proponer y elaborar una idea, que automáticamente será almacenada en el BI, pudiendo a partir de ese momento recibir apoyo de cualquier otro elector. La plataforma dispondrá de un protocolo especial para homogeneizar la elaboración de ideas. Como opción se proveerá también la elaboración wiki como variante de escritura de ideas colaborativa.

Estructura de la interfaz

En el sitio web de Ágora cada una de las circunscripciones del país tendrá su propio portal. En cada uno de ellos habrá un canal de chat, abierto para todos los usuarios de la plataforma. Estos chat tendrán una opción, en columnas o subpestañas, para visualizar separadamente las contribuciones de los usuarios electores de la de los observadores. Habrá también un modo

de visualizar siempre en los chats quiénes son los electores que pertenecen a esa circunscripción.

En la página de cada circunscripción estará también la lista de nominables y pre-nominables, ordenada por cantidad de apoyos u otro criterio opcional. Estará además la lista de todos los usuarios electores que tiene esa circunscripción, con excepción los que no quieran hacer pública su circunscripción. En la página de cada circunscripción estará también la lista de ideas guardadas en el BI que tienen apoyos provenientes de esa circunscripción, ordenadas por cantidad de apoyos u otro criterio opcional.

Una portal será dedicado a cada municipio, mostrando estadísticas de las circunscripciones: usuarios, nominables, pre-nominables, ideas, actividad u otras métricas de los debates. Eventualmente extractos de debates, ideas o algún tipo de novedad relacionada con el territorio. Solo para fomentar y retroalimentar el debate y siempre evitando convertir Ágora en un medio de prensa digital. Cada página de municipio contará también con una sala de debate.

Una página igual existirá por cada provincia, con su correspondiente estadística y su espacio de chat. Por último, la página principal de la plataforma tendrá toda la estadística nacional de Ágora y un mapa de Cuba interactivo, en el que se pueda llegar visualmente hasta cualquier circunscripción. Adicionalmente la interfaz tendrá un portal de ayuda, una página presentando el equipo, otra con el reglamento ético, etc.

3. Temas técnicos y logísticos

Equipo y financiación

El equipo de responsable de la construcción y funcionamiento de la plataforma trabajará *pro bono*. La relación de sus nombres y una breve descripción de las actividades que realizan se podrán encontrar públicamente en el sitio web. Cada integrante del equipo se compromete formalmente a no recibir pago por su trabajo y a garantizar que su sesgo ideológico particular se subordinará a los principios democráticos de Ágora.

El tema del financiamiento será fundamental. La plataforma será extremadamente transparente con respecto al manejo de las finanzas, y extremadamente ética con respecto a sus fuentes de financiación. En particular se garantizarán tres reglas principales para el carácter voluntario, regulado y transparente del tema financiero:

1. Que el financiamiento sea única y exclusivamente por parte de contribuciones voluntarias de personas naturales con derecho al voto en Cuba.
2. Que la suma de las contribuciones de cada persona no pueda exceder en un mes natural el valor máximo fijado por el equipo. Este valor estaría estimado inicialmente en 100 euros.
3. Que el dinero así recaudado se use única y exclusivamente para pagar los servicios de hospedaje y aplica-

ciones comerciales de la web.

4. Que el estado de las cuentas se actualice públicamente en la plataforma todos los meses.

Colección y tratamiento de datos

El proyecto requerirá de datos públicos del sistema electoral Cubano. Algunos como el número y la demarcación de las circunscripciones se podrán obtener directamente de los organismos públicos u otro tipo de organizaciones con acceso a esa información. Otro tipo de información como la lista de electores seguramente no será pública. En todo caso podrá ser suficiente conocer la dirección de cada usuario elector al momento de la creación de la cuenta para asignarlo a la correspondiente circunscripción.

El proceso de creación de las cuentas de tipo elector contiene una dificultad técnica importante que es la comprobación de la identidad del usuario. En el proceso inicial de creación, se pedirá solamente una foto del reverso del carné de identidad, con el código QR leíble. Se dispondrá además, para casos dudosos, y eventualmente para todos los casos, algunos mecanismos de autenticación adicionales, que pueden llegar hasta la confirmación en persona por miembros asociados al equipo de trabajo.

Un mecanismo estará todo el tiempo disponible en el sitio para recepcionar cualquier sospecha de robo o usurpación de identidad por parte de cualquier usuario. Se instrumentarán también rutinas de IP-tracking con el objetivo de determinar casos sospechosos y mantener la máxima fiabilidad.

Electores desconectados

Un problema que afecta directamente los objetivos centrales de Ágora es el del gran número de electores sin conexión rutinaria a internet. El bajo nivel de penetración de internet en Cuba hace que, para comenzar, solo una fracción pequeña de los electores puedan conectarse con regularidad aún en el escenario de éxito ideal de la plataforma. Este es un problema para el que no tenemos ninguna solución satisfactoria más allá de esperar que la conectividad siga creciendo. Concebimos no obstante algunas medidas tentativas para contrarrestar la dificultad.

La primera es incluir en el desarrollo de la aplicación varias funcionalidades de explotación offline. De esta forma los usuarios después de desconectados de internet pueden tener en el teléfono las últimas discusiones, estadísticas y retroalimentaciones. Esta funcionalidad se extendería a poder descargar perfiles completos, incluyendo respuestas de PD y EO, así como cualquier idea del BI de la plataforma. Si bien desde el punto de vista del debate online estas funcionalidades no tienen impacto directo, los usuarios podrán llevar fácilmente la información a sus casas. De este modo el debate puede enriquecerse indirectamente, extendiéndose en la interacción personal cotidiana que establecen los usuarios con familiares y amigos, toda vez que las principales ideas y argumentos emergidos del debate en la red son accesibles offline. Este

efecto es doblemente beneficioso porque enriquece los criterios de los usuarios que sí se conectan, y a la vez potencia la discusión en persona en los microentornos desconectados.

Considerando este nuevo efecto los porcentajes de implicación en el debate político podrían crecer. La cantidad de hogares cubanos donde al menos un miembro tiene algún tipo de conexión a internet representa un número, este sí, razonablemente grande de electores. Adicionalmente, puede pensarse en algo como la posibilidad de designación de ciertos usuarios como voceros. Esto es, usuarios que tengan la aprobación de otro elector para en su nombre dar apoyos o responder las PD y EO.

Políticas de control de debate

Tendrá que existir una política de control para garantizar el cumplimiento del código de ética en los debates. Garantizar el respeto y las formas en una discusión es siempre difícil cuando los temas tratados son sensibles, como ocurre en este contexto. Un reto de Ágora será consolidar un tipo de debate cualitativamente superior al que existe en el resto de las redes sociales, conservando sin embargo la libertad de expresión, censurando forma y no contenido. Una política adecuada de advertencias y sanciones a las cuentas de usuario será establecida por el equipo de trabajo. Esto se hará siempre bajo el principio más democrático y con la única finalidad de garantizar que Ágora sea un marco en el que todas las opiniones tengan espacio y respeto.

4. Conclusiones

En una Cuba donde todos puedan conectarse desde sus casas sin que esto sea un problema, la implementación de un sistema electoral tipo democracia 2.0 (D2) sería una opción ajustada para el nivel municipal. La democracia participativa de base en Cuba aventaja a su contraparte representativa en la posibilidad de utilizar las nuevas tecnologías de interacción social de forma natural como propulsoras de un mecanismo eleccionario que ya existe, y que tiene básicamente el mismo diagrama que D2.

Lejos de este momento ideal, la insuficiente conectividad y un nivel bajo de familiarización con las redes sociales son el mayor obstáculo que enfrentaría hoy una iniciativa como esa. Es un hecho, sin embargo, que de una forma u otra la brecha de conectividad se ha ido cerrando poco a poco en los últimos años. Lo que podría hoy parecer restrictivo, en diez, cinco o quizás tres años podría ser suficientemente general. Por qué habríamos de esperar?

Diseñada para acompañar, no ser, el proceso electoral, la plataforma Ágora tendrá la posibilidad inmediata de organizar el debate político cubano en las estructuras comunitarias de base. Comenzando por los electores con conexión y expandiéndose hacia los hogares con funcionalidades offline, la plataforma abrirá un espacio de confrontación y validación de ideas y representantes dando un nuevo impulso al proceso democrático.

Referencias

- [1] H. Zúñiga, E. Puig-I-Abril, and H. Rojas. Weblogs, traditional sources online and political participation: an assessment of how the internet is changing the political environment. *New Media & Society*, 11(4):553–574, 2009.
- [2] J. W. Holmes and R. S McNeal. Social Media Use and Political Mobilization. *International Journal of Public Administration in the Digital Age*, 5(4):50–60, 2018.
- [3] S. Valenzuela, Y. Kim, and H. Gil de Zúñiga. Social Networks that Matter: Exploring the Role of Political Discussion for Online Political Participation. *International Journal of Public Opinion Research*, 24(2):163–184, 2012.
- [4] Jacob Devaney. The Dawning of Democracy 2.0. *HuffPost*, Octubre 2017.
- [5] World Forum for Democracy. <https://www.coe.int/en/web/world-forum-democracy/democracy-2.0>, 2019.
- [6] L. Kortobi. Présidentielle 2017 : Charlotte Marchandise, candidate de la société civile. *Le Monde*, enero 2017.
- [7] Wikipedia. Ágora — Wikipedia, La enciclopedia libre. <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=%C3%81gora&oldid=114951525>, 2019.